



San Salvador gobernado con mentiras y sin diálogo

Con los desalojos violentos de vendedoras y vendedores del centro de San Salvador, Norman Quijano aparece como el alcalde que sí sabe poner orden y que merece la reelección, pero miles de familias quedan sin empleo y sin ingresos.



Se empobrece a la gente y luego se le desprecia



¿Quiénes venden en las calles del centro? Alrededor de 20,000 personas marginadas y sin empleo formal, que se rebuscan para ir pasando con su grupo familiar. Es gente trabajadora pero tachada de “delincuente” por la prensa de derecha.

Las y los vendedores no escogieron estar en las calles. Muchas de esas personas provienen del campo, donde no pudieron mantener sus cultivos de subsistencia; otras fueron despedidas de las grandes empresas; otras son madres solas o gente joven que no terminó sus estudios por razones económicas o que se graduó y no encuentra empleo. Incluso hay personas que fueron deportadas de Estados Unidos.

Para Quijano, son “basura”

Las y los vendedores han hecho propuestas para no seguir en las calles. Entienden que hay un plan de ciudad que está en marcha y quieren colaborar. No se oponen al “reordenamiento” ni al despeje del centro. Como bien dicen: no defienden calles ni puestos de venta sino su derecho a comer y a llevar una vida digna.

Pero un problema creado durante años no se resuelve en cuestión de días.



Hay que dialogar, discutir, presentar y analizar propuestas. Las y los vendedores hasta han presentado en maquetas una propuesta de reubicación como abono a la resolución de su problema, sabiendo que para

vender sus mercancías, éstas deben estar a la vista de la gente que pasa por el centro para abordar las unidades de transporte. Si se les apiña en un edificio alejado de la población, como quiere el alcalde Quijano, no podrán vender.

Sin embargo, Norman Quijano se mofa de ellos, no dialoga y aplica una salida rápida y violenta: los desalojos, que, según él, son actos de “limpieza”, como si las personas que venden en la calle fueran basura.

Quijano está buscando la reelección a como de lugar, pisoteando los derechos de esa población trabajadora, sin buscar salidas reales a ese problema estructural que son las ventas informales.